

El fondo documental del Archivo y de la Biblioteca Municipal de Mérida. Recursos para la difusión de la memoria local

Magdalena Ortiz

Directora del Archivo y Biblioteca Municipal de Mérida

José Antonio Peñafiel

Jefe del Departamento del Archivo Histórico de Mérida

Introducción

La biblioteca pública tiene la responsabilidad particular de recoger la información local y de hacerla accesible. Actúa igualmente como memoria del pasado recogiendo, conservando y brindando acceso a materiales relacionados con la historia de la comunidad y de las personas. La Biblioteca Pública debe ser una institución fundamental de la comunidad en la que se encuentra en lo que se refiere al acopio, la preservación y la promoción de la cultura en todas sus modalidades.

Con estas afirmaciones la IFLA/UNESCO¹ marcaban en el año 2011 las directrices

para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas.

Por otra parte, M.^a Antonia Heredia, define a los archivos *como el conjunto de documentos acumulados... por una persona o institución... en el transcurso de su gestión... para servir como testimonio e información para la persona o institución que los produce, para los ciudadanos o para servir de fuente para la historia*².

En ambos casos se declara que tanto la biblioteca como el archivo recogen información y documentos que sirven como testimonio de una acción, actúan como memoria del pasado, sirven como fuente para la historia y están al servicio de los ciudadanos y de la comunidad en la que se encuentran.

En el presente trabajo queremos dejar constancia de la importancia que supone la colaboración entre el Archivo Histó-

¹ IFLA/UNESCO. Directrices para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001.

² HEREDIA HERRERA, M.^a Antonia: Archivistica General: teoría y práctica. Sevilla, 1989.

rico y la Biblioteca Municipal de Mérida a la hora de conocer, estudiar, investigar y transmitir la historia local. Ambos negociados han ido siempre de la mano; por eso, a pesar de que sus objetivos, sus usuarios, recursos, personal, etc. son diferentes, tienen muchos rasgos en común como es el organismo de quien dependen, la persona que los dirige, la línea de actuación y sobre todo la relación directa entre el fondo local de la biblioteca y la documentación del archivo; juntos nos acercan al conocimiento y recuperación de nuestra memoria local, de tal forma que no se puede pensar el uno sin el otro: sin la investigación a través de los documentos del archivo histórico municipal no existiría el fondo local de la biblioteca.

Partiendo de estas ideas haremos un breve recorrido por ambos servicios y expondremos una experiencia formativa que venimos llevando a cabo con centros de bachillerato; la hemos titulado *El archivo y la biblioteca: el laboratorio para conocer la historia*.

Y como no se trata únicamente de recoger y conservar documentos que utilicen investigadores y estudiosos para hacer/crear/realizar/construir... la historia sino que también es importante difundirla para que sea conocida y valorada, se llevan a cabo actividades interesantes que promueven esta difusión como son las Jornadas de historia, publicaciones de libros, exposiciones documentales, visitas formativas para grupos, etc.

El archivo histórico municipal

Los archivos municipales son órganos de la administración local responsables de acoger, organizar, custodiar y difundir el conjunto de documentos producidos por ella en el transcurso de su gestión y son demostrativos de derechos, obligaciones y acontecimientos ocurridos en la ciudad.

El conjunto de documentos que recoge son primarios, únicos, exclusivos,

originales y auténticos de ahí su gran importancia; definida, según nuestra experiencia, por las siguientes características:

- Son testimonios de cada uno de los actos y de las decisiones del órgano de gobierno en el ejercicio de sus funciones, por tanto dejan constancia de un hecho ocurrido.
- Tienen valor por ser fuentes primarias de investigación aportando datos originales e inéditos para recuperar y conocer el pasado histórico de la comunidad.
- Muestran con detalle la gestión llevada a cabo por cada uno de los responsables de la administración; son testigos de los cambios y la evolución de la administración, de las transformaciones sociales, urbanísticas, políticas, de una comunidad; en definitiva los documentos transmiten un mensaje que sirve a investigadores e historiadores para conocer la memoria colectiva como símbolo de identidad local pues aportan datos imprescindibles para conocer las posibilidades de un pueblo en cualquier momento histórico.
- Sirven para la defensa jurídica de los ciudadanos cuando buscan determinados derechos.

Sin embargo y a pesar de estas funciones tan relevantes, los archivos locales han sido y siguen siendo, en muchos casos, unos de los organismos más olvidados de la administración municipal y de la comunidad donde se sitúan debido a una serie de factores como los siguientes: el archivo es un lugar de minorías ocupadas en la investigación histórica; sus responsables no suelen estar interesados en la difusión de sus servicios y de las actividades, más bien lo están en preservar y conservar la colección documental, suelen tener más una función de investigación que una función social y cultural.

Por otra parte, los ciudadanos no se muestran interesados en conocer un ar-

chivo; para ellos son lugares inaccesibles y totalmente desconocidos. El sistema de organización y de disposición de los documentos es totalmente ajeno e ignorado; suelen ser lugares cerrados, centros de investigación alejados de los intereses cotidianos de los ciudadanos. Por suerte, estos factores están cambiando considerablemente.

La tarea que nosotros nos proponemos es la de transmitir la idea de que en el archivo no se guardan papeles viejos sino la historia de un pueblo, de tal forma que el saber que nos proporciona sea un signo más de identidad. Y contamos para ello con los centros educativos, grupos de universitarios y otros colectivos, a quienes invitamos a que conozcan el pasado de su ciudad desde las fuentes documentales.

Estas actividades de difusión llevadas a cabo desde el propio archivo en colaboración con la biblioteca han dado el fruto esperado como es el acercamiento social, el conocimiento de sus funciones y la importancia de los fondos documentales. Han influido en ello el tipo de soporte, sus formatos, la caligrafía, etc., los documentos gráficos y fotográficos que dan testimonio visual de tiempos pasados, hasta incluso olvidados. La aceptación ha sido tan notable que, en ocasiones, estas actividades son promovidas y solicitadas por los propios ciudadanos.

El fondo documental del Archivo Histórico Municipal

La documentación histórica municipal está enmarcada en la cronología 1300-1980, compuesta por 1949 libros y 3.700 legajos y clasificados según el cuadro de organización de los fondos municipales de la Comunidad de Extremadura. Son el reflejo documental de la gestión del Ayuntamiento de Mérida desde la Edad Media hasta prácticamente nuestros tiempos, salvando esa antigüedad mínima de 30 años en que se considera un documento *histórico*. Destacan los pergaminos

de los siglos xiv y xv y la serie de Actas Capitulares del Concejo de Mérida conservadas desde el año 1503.

Archivo Gráfico y Fotográfico: corresponden a la colección de programas de mano y carteles de todo tipo así como fotografías en formato papel y digital recopilada desde finales del siglo xix hasta la actualidad. Como su nombre indica son documentos que representan visual y gráficamente la vida social, cultural y política de la ciudad en el periodo de documentos recogidos y cuya fecha más antigua corresponde a 1865. En estos últimos años hemos conseguido una incipiente videoteca que se irá ampliando con el transcurso del tiempo.

Archivo Cartográfico: Colección de planos y mapas locales y regionales en su mayoría del siglo xx. Destacan algunos de los siglos xv y xvii.

Donaciones: El Archivo Histórico de Mérida ofrece la posibilidad de recoger aquellas colecciones de documentos particulares que tienen un interés general importante. Así se han recogido desde archivos de explotaciones mineras locales y regionales de mediados del siglo xx del empresario José Fernández López; parte del archivo del Matadero Regional de Mérida que alcanzó fama internacional tras la Segunda Guerra Mundial y un rico archivo del arquitecto local Agustín Gabriel López, entre otros.

La biblioteca municipal y la colección local

Todos sabemos que las bibliotecas municipales suelen ser centros al servicio de los ciudadanos; gestionan una parte muy importante de las actividades culturales de la comunidad teniendo siempre como referencia la importancia del libro y del fomento de la lectura. Para ello, y como principal objetivo, una biblioteca tiene que tener una amplia colección bibliográ-

fica y documental perfectamente actualizada, informatizada y puesta al servicio de todos los ciudadanos a través de un sistema accesible de recuperación.

También somos conscientes de que cuando una biblioteca dispone de un personal profesional motivado, se suele convertir en el centro cultural del municipio y llega a asumir una serie de funciones y competencias que supera muchas veces la propia capacidad de los espacios, de los recursos humanos y por supuesto de los económicos. Esto es así porque las bibliotecas públicas y aún más las municipales se conciben para todos los públicos, y la lectura, en su concepto amplio, puede dar respuesta a la diversidad de los colectivos existentes. Se trabaja con mujeres, discapacitados, centros de drogadicción, centros de enseñanza, grupos culturales y literarios, inmigrantes, mayores, etc. En las bibliotecas sí existe una verdadera atención a la diversidad que se materializa en la continua atención y ampliación de los servicios y en la organización continua de actividades culturales y literarias.

Las secciones que todas las bibliotecas suelen tener son el préstamo y consulta de libros y de audiovisuales, hemeroteca, sección infantil y de jóvenes, acceso a Internet, fondo antiguo e histórico, sección regional y dentro de ella la colección local entre otros.

En este trabajo nos vamos a detener en la colección local por su importancia en la difusión de la memoria de la comunidad.

La colección local de la Biblioteca de Mérida

Es una sección especializada que recoge los documentos propios de una biblioteca referidos en nuestro caso a Mérida. Aportan la información que los usuarios e investigadores necesitan para llegar al conocimiento de la memoria local, entendida tal y como apunta Díaz Grau y

García Gómez³: se trata del conjunto de hechos, condiciones, características, procesos y objetos que van aconteciendo e inciden a lo largo del tiempo en una zona geográfica determinada. Para nosotros, la colección local de la biblioteca debe recoger todos los documentos que nos proporcionen información sobre la memoria de nuestra ciudad. Y al decir memoria nos referimos a la cultura de ese lugar o sea, la historia, las costumbres, el folklore, la religiosidad popular, la gastronomía, el arte, etc.

La colección local en nuestro centro forma parte de la sección extremeña ubicada dentro de la biblioteca de adultos, siendo una de las más utilizadas por estudiosos, investigadores y estudiantes; su ubicación ha pasado de ser de acceso libre a restringido ya que es la sección que más ha sufrido el expolio en sus documentos. El motivo fundamental viene dado por las escasas posibilidades de conseguir cualquiera de sus documentos sea monografía o publicación periódica pues es un fondo editado principalmente por instituciones públicas que hacen una tirada pequeña y se agota fácilmente.

No vamos a confundirla con un servicio que disponemos también en la biblioteca al que llamamos información local que recoge documentos con noticias actuales de la ciudad de temática y formatos diversos: desde teléfonos de interés en el municipio a cursos de formación, academias, eventos sociales, culturales, deportivos laborales, etc., mientras que la colección local la vamos a considerar una colección abierta y sobre todo perenne, el servicio de información local recoge una documentación de gran valor informativo, muy actualizada pero efímera. Con

³ GARCÍA GÓMEZ, F. J., DÍAZ GRAU, A.: El servicio de información local en las bibliotecas públicas municipales. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, n.º 61, diciembre 2000, pp. 47-56.

tribuyen a su distribución los servicios de información de la comunidad como la oficina de turismo, la casa municipal de la juventud, el Ayuntamiento, la Junta de Extremadura, Museo Nacional de Arte Romano, Consorcio de la Ciudad Monumental, etc. A través de este servicio intentamos ofrecer una información local general y especializada para nuestros usuarios.

Documentos que forman parte de la colección local de la Biblioteca

La mayoría de la documentación está formada por libros de todas las materias organizados según la clasificación decimal Universal (CDU). Forman parte de una sección especializada que queda reflejada, en la ficha catalográfica y en la signatura topográfica (estos detalles son imprescindibles para facilitar la recuperación de cada documento como todos sabemos).

A la hora de iniciar esta colección y de mantenerla nos basamos en los criterios propios de cualquier colección local, esto es:

- que sean obras de temas locales,
- que estén publicados en Mérida y
- que el autor/a sea de la ciudad.

Atendiendo a estos criterios, nuestra colección local está formada por:

- Los documentos propios de biblioteca en sus diferentes soportes y formatos: libros, audiovisuales, digitales y multimedia.
- Periódicos, revistas locales, (de ferias y fiestas, desde principios de siglo, de carnaval, de las asociaciones de vecinos, de centros de mayores, grupos de teatro, de cine, de centros educativos y otras de carácter deportivo, cultural, de tiempo libre, etc.).
- Publicaciones oficiales como los informativos del Ayuntamiento y de los partidos políticos, dossier de prensa,

expedientes de hijos adoptivos, ilustres, etc.).

- Y la sección denominada de información local que describimos anteriormente.

Vamos a centrarnos en el primer apartado, esto es, los documentos propios de la biblioteca, y concretamente en la colección bibliográfica (libros) que es la más importante; en ella vamos a definir tres apartados:

Primero: la formada por todas aquellas obras que han sido editadas por el servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Mérida dirigido desde la Biblioteca Municipal en colaboración con el Archivo Histórico.

A lo largo de su historia los responsables de la biblioteca y archivo se han mostrado interesados en mantener y ampliar publicaciones de temática local; esta actividad se potenció considerablemente a partir de los años 80, con la fundación del Patronato de la Biblioteca y Archivo Municipal a instancias del entonces alcalde D. Antonio Vélez Sánchez. Se manifiesta abiertamente la importancia de la biblioteca y archivo como sedes de la memoria histórica de la ciudad.

En los primeros momentos se reeditan libros de gran interés para la historia de la ciudad como es el caso de la *Historia de Mérida* de Bernabé Moreno de Vargas, regidor perpetuo de la ciudad, editada en 1633 y reeditada en 1892. Hasta el momento el servicio de publicaciones del Ayuntamiento lo ha reeditado en 10 ocasiones.

Es considerado el libro más emblemático de la ciudad y fuente de consulta para los trabajos de investigación.

Otros libros que han sido actualizados:

- *Las antigüedades de Mérida, metrópoli primitiva de la Lusitania, desde su fundación en razón de colonia hasta el reinado de los árabes* de Agustín

Francisco Forner y Segarra. Mérida, 1893.

- *Historia de las antigüedades de Mérida* de Gregorio Fernández y Pérez. Mérida, 1893.
- *Ampliaciones a la Historia de Mérida de Moreno de Vargas, Forner y Fernández* de Pedro María Plano y García. Mérida, 1894.
- *El habla de Mérida y sus cercanías* de Alonso Zamora Vicente. Mérida, 1982.
- *Mérida en el siglo XIX: homenaje a Alejandro Laborde*. Colección de 7 grabados.

En 1986 el Patronato impulsa de nuevo su interés por ampliar la historia regional y local y crea el Premio de Ciencias Sociales *Diego Muñoz Torrero* bajo el patrocinio de la Asamblea de Extremadura. Estos premios, de carácter regional, se convocaron durante 4 años consecutivos y se editaron un total de 7 títulos (ganadores y accésit), de ellos 3 se centraban en Mérida: *Los paisajes urbanos de Mérida, una introducción a su estudio geográfico* de Félix Jesús Castaño Fernández. Mérida 1988; *Salud pública y medicina en Mérida 1700-1833* de José Manuel López Gómez. Mérida, 1989 y *Las tierras de Mérida antes de los romanos (Prehistoria de la Comarca de Mérida)* de Juan Javier Enríquez Navascués y Emiliano Jiménez Aparicio. Mérida, 1989. En los dos primeros títulos queda manifiesta como fuente primaria los fondos del archivo histórico municipal y, como veremos a continuación, serán el soporte para esta otra colección.

En el año 1989 surge un proyecto editorial muy interesante, es la creación de la Biblioteca de Temas Emeritenses (BTE), una colección de grandes perspectivas, con un diseño novedoso, original y pensada para editar temas locales de diferentes temáticas: arte y arqueología, historia y cultura popular. Estos son los títulos que consiguieron ver la luz: *Mérida, historia urbana* de Javier Doncel Rangel; *La población de Mérida en la primera mitad*

del siglo XIX de José Montero Omenat y *Recorrido por la escuela pública de Mérida, 1900-1950* de Máximo Pulido Romero. Los tres títulos fueron publicados en 1990.

En 1993, el Ayuntamiento a través de la biblioteca, convoca un certamen literario de carácter internacional dotado con un presupuesto amplio además de la publicación de las obras. Fueron premios de carácter bienal primero y, más tarde, se convocaron anualmente en dos modalidades, de Novela *Juan Pablo Forner* y de poesía *Ciudad de Mérida* (han llegado a estar dotados con 24.000 € el premio de novela y 18.000€ el de poesía). Se han editado todas las obras ganadoras, pero esta vez a través de editoriales nacionales interesadas en la publicación de los mismos como Tusquets y Lengua de Trapo. En la actualidad DVD Ediciones se hace cargo de su edición y distribución a cambio de algunas prestaciones económicas por parte del Ayuntamiento. La gestión de todo el proceso de los premios, como ya hemos referido, desde la convocatoria hasta la distribución se lleva desde la Biblioteca Municipal.

En 2006 trabajamos en un proyecto local muy interesante. Consistía en reunir en un libro-CD las voces y los datos biográficos y literarios de todos los poetas que residen o son naturales de Mérida bajo el título *Poetas en Mérida*. Fue una experiencia muy interesante que daba cohesión a diferentes grupos de poetas que existen en la ciudad y a otros que cultivan la poesía de forma individual. En esta publicación, se recogen la voz y la biografía de 40 personas.

En el mismo año 2006 se inician las *Jornadas de Historia en Mérida* con la idea clara de transmitir a los ciudadanos que Mérida también existió antes y después del mundo romano, tratando temas y momentos históricos relevantes de la historia de España moderna y contemporánea y su reflejo en Extremadura y Mérida. Las jornadas se organizan cada 2 años

y en los alternos se lleva a cabo todo el proceso de publicación y difusión de las actas correspondientes. De esta actividad hablaremos más adelante.

En el año 2007 se publica el *Itinerario poético en Mérida* de Antonio Salguero Carvajal. Es un cuaderno didáctico que traza un recorrido por la ciudad uniendo lugares emblemáticos desde el punto de vista artístico, histórico y literario. Lo hemos utilizado en varias ocasiones con centros escolares y con grupos de clubes de lectura de diferentes ciudades.

Muchas de nuestras publicaciones se han llevado a cabo con la colaboración de instituciones, empresas, entidades, grupos culturales etc., como es el caso de la obra *Promoción educativa de la juventud gitana extremeña*, de la Fundación Secretariado Gitano de Mérida; *Rizomas* es una antología del grupo de poetas *Gallos quiebran albos*; *Recetas de cocina de primavera/verano/otoño/invierno* del taller de pintura de la biblioteca, etc. Son proyectos que se presentan y una comisión las valora y decide.

Segundo: obras donadas por instituciones públicas y privadas.

En este apartado se incluyen todas las obras locales y regionales publicadas por instituciones públicas, como es el caso de la Editora Regional de Extremadura, de la Diputación Provincial de Badajoz, las diferentes consejerías de la Junta de Extremadura y entidades bancarias, entre otras. Son obras normalmente en gran formato, con ediciones muy cuidadas de carácter no venal y que nos interesa estar muy atentos para conseguirlas antes de que se agoten pues son de tiradas cortas que sirven normalmente de regalo en el protocolo oficial de esas instituciones.

Tercero: resto de la colección, donde podemos encontrar obras regionales y locales de una amplia variedad temática.

La colección local es de gran importancia y aporta unas características determinantes a la biblioteca:

- La consideramos un fondo especializado y de acceso controlado; es a través de ella como podemos conocer, conservar y difundir la verdadera historia de la ciudad.
- Es de gran importancia para el conocimiento de la memoria colectiva. Cuando hablamos de memoria colectiva estamos refiriéndonos al conocimiento del pasado que va a influir e incluso a determinar el presente de un lugar. De esa memoria colectiva nos van a interesar todos los conocimientos que nos hablen de la cultura del lugar a lo largo del proceso histórico, basándonos en la idea de libertad, fuera de censuras y cortapisas ideológicas, políticas o religiosas. Debe ser una colección sin límites tanto en su contenido como en el acceso a ella, libre y gratuito.
- Es un lugar de formación, de investigación, de recuperación de la memoria local y que nos debe acercar a nuestras señas de identidad; por eso es un servicio que da cohesión a los grupos interesados en ella y debemos de evitar que sólo accedan la elite intelectual o una minoría. La colección local debe de estar disponible para estudiantes, estudiosos, eruditos, investigadores de todos los niveles y ciudadanos interesados, sin más, y, como apuntábamos anteriormente, de acceso fácil y asequible.

Proyecto de formación y difusión

El título del proyecto es *“El archivo y la biblioteca: un laboratorio de investigación histórica. El caso de Mérida”*, y está dirigido a estudiantes de bachillerato

El hecho de que el archivo histórico y la biblioteca hayan ido de la mano a lo largo de toda su historia nos ha aportado la posibilidad de que las actividades de difusión que se organizan con asiduidad en la

biblioteca, como las visitas en grupo y la formación de usuarios, se extendiesen al fondo documental del archivo histórico; así pudimos comprobar la importancia y la aceptación que suponía el acercamiento a los documentos primarios.

Aprendimos que los usuarios desconocían absolutamente la importancia del archivo, la procedencia de los fondos documentales, y lo más significativo era el desconocimiento del verdadero sentido del archivo como fuente y documentación primaria imprescindible para la investigación histórica.

De esta experiencia pedagógica nos propusimos llevar a cabo un proyecto educativo en colaboración con los institutos de secundaria, y concretamente, con el alumnado de bachillerato ya que estudian historia: en 1.º curso Historia Universal y en 2.º Historia de España.

Qué objetivos nos marcamos por ambas partes:

1. La idea inicial era conocer el archivo histórico municipal, saber su funcionamiento, la procedencia de la documentación que albergaba, el proceso que seguían los documentos como resultado de la gestión del ayuntamiento, la organización de los fondos documentales y la repercusión que había tenido en esa organización los cambios producidos en la administración.

Por otra parte, pretendíamos hacer similar actividad en la sección local de la biblioteca: funcionamiento, organización, recuperación de la colección, etc.

2. En un segundo plano queríamos transmitirle a los alumnos que el archivo histórico era para la investigación histórica como lo es el laboratorio de química, por ejemplo, para la investigación de esa materia. Queríamos resaltar y convencerles de que la historia se basa en un método científico de investigación (por supuesto salvando los extremos de las ciencias

experimentales). Los hechos históricos no son anécdotas, ni cuentos, ni leyendas que se han ido transmitiendo con el transcurrir de los años sino que se basa en el rigor y en la investigación exhaustiva que cada historiador realiza basada tanto en los documentos originales del archivo como en los que se encuentran en una biblioteca.

3. En este mismo sentido, nos parecía muy necesario enseñarles que los trabajos de investigación a cualquier nivel no se basan en la búsqueda de la wikipedia, que es a lo que llegan los jóvenes estudiantes, sino que se trata de una búsqueda más rigurosa y más específica teniendo en cuenta una metodología específica.
4. De aquí llegamos también a enseñarles al alumno la pluralidad de la historia, la posible subjetividad de los historiadores tanto a la hora de buscar, encontrar u obviar datos, como de utilizarlos e interpretarlos (Un caso muy práctico es explicarles que el suceso de las Torres Gemelas o del 15 S nunca será igual si lo narra un historiador americano o si lo hace uno árabe).

Por tanto, queríamos transmitir y experimentar con ellos a través de las fuentes, la importancia de ser críticos a la hora de estudiar y conocer los hechos históricos e incluso introducirles en la idea de “la duda” en el sentido de que no siempre los datos son objetivos sino que existe una cadena humana relacionada con la producción y elaboración de los documentos desde el escribano que los redacta y los crea, los responsables políticos de cualquier momento histórico, el archivero que es el mediador entre la administración que los produce y el investigador-historiador que los lee, los interpreta y hace la historia y el profesor que imparte los conocimientos. En cualquier eslabón de esa cadena se puede producir una manipulación o interpretación en los datos;

por eso el alumno debe aprender a ser crítico y los formadores, reitero, queremos transmitirles la pluralidad de la historia.

5. Queríamos enseñarles también que el conocimiento de la historia no consiste en los grandes acontecimientos ocurridos a nivel internacional o en los grandes países sino que la historia local, la vida cotidiana de los pueblos y ciudades también proporcionan datos imprescindibles para llegar a un conocimiento global y título local aportan la identidad de la comunidad que estamos estudiando.
6. A estos objetivos intrínsecos y propios de la gestión documental se unían otros como conocer el aspecto formal de los documentos: soportes, tipología caligráfica (paleografía), tintas, etc., la diplomática o modelos documentales, así como estilos de redacción, expresiones propias de una época, encuadernaciones, la sigilografía o sellos, etc.

Con todos estos datos preparamos desde el archivo, la biblioteca y el departamento de historia del centro de secundaria unas prácticas que fueron de lo más enriquecedora para los alumnos.

Desarrollo de la actividad

- *Primera visita:*
Biblioteca-Colección local- Archivo

Consistió en hacer un recorrido general por la sección de adultos de la biblioteca, conociendo sus servicios, secciones, organización de los fondos y búsqueda y recuperación directa desde su base de datos.

A continuación centramos la visita en el fondo extremeño y en la colección local con una explicación y prácticas exhaustivas para que conocieran perfectamente la documentación existente.

Más tarde, pasamos a la sala de investigación del archivo histórico para

continuar con la visita y la formación de los alumnos. En este caso se ambientó la visita con un audiovisual en el que se les explica el contexto histórico en el que se lleva a cabo la formación de los archivos, y más detalladamente los alumnos pudieron conocer sus funciones, sus fondos documentales, secciones, organigrama, etc. No faltó el conocimiento del archivo gráfico y fotográfico que enriquece la colección y, por supuesto, el conocimiento de la historia local, un recurso por otra parte muy atractivo.

- *Segunda visita:*
prácticas de laboratorio
en la biblioteca y archivo

Pretendíamos cumplir con los objetivos marcados referidos anteriormente. Para ello teníamos preparado unas prácticas utilizando monografías de la colección local y los documentos originales del archivo que se habían utilizado e incluso que estaban incluidos dentro de ellas para hacerles entender la importancia de los documentos primarios para construir la historia y ver cómo el documento del archivo es imprescindible para obtener el documento de la biblioteca, de forma que no se pueden entender el uno sin el otro.

Los alumnos se repartieron en 3 grupos y cada uno trabajó documentos diferentes de la siguiente forma:

- **1.º grupo:** siglo xvii. *La historia de Mérida* de Bernabé Moreno de Vargas.
- **2.º grupo:** siglo xix. *Una ciudad en guerra. Mérida, 1808-1812* de Alfonso Rodríguez Grajera y Magdalena Ortiz Macías.
- **3.º grupo:** siglos xix y xx: *Mérida, su desarrollo urbanístico* de Francisco Barbudo Gironza.

A cada grupo se les repartió una muestra documental del archivo, la fuente original o primaria para la elaboración de esos estudios que terminaron por convertirse en libros de consulta.

Pongamos un ejemplo:

El grupo segundo: Libros de la colección local: *Una ciudad en guerra. Mérida 1808-1812*. También quisimos hacer referencia a otras monografías del mismo tema estudiadas desde otro punto de vista diferente, como es *Extremadura en la Guerra de la Independencia. Memoria Histórica* de Román Gómez Villafranca.

Documentos del archivo histórico: *libro de actas capitulares de 1808-1810 y documentación suelta de diferentes legajos*.

En primer lugar se les dio una pequeña introducción contextualizando el periodo histórico que se iba a estudiar a nivel nacional y la situación de Mérida basándonos en el libro que teníamos delante. Nos centramos en uno de los capítulos que creímos oportunos titulado *soldados, pertrechos y dineros* y concretamente en el apartado referido a los *soldados* porque nos daba más juego para comentar el concepto del patriotismo, tema muy significativo que ellos conocían bien a través del famoso bando del alcalde de Móstoles, de la actitud inolvidable de Agustina de Aragón, etc. en nuestra ciudad se crea el Batallón de Voluntarios de Mérida cuando se empieza a tener noticias que las tropas de Napoleón están a punto de entrar en Extremadura y por ello cercanos a nuestra ciudad.

Intentamos demostrarles cómo los historiadores que escriben este libro quieren dar a conocer los dos aspectos, por un lado resaltar ese *patriotismo mítico* y por otro no, quieren obviar la otra realidad que también aparece en los documentos, el antipatriotismo. Para ello, utilizamos continuos documentos originales que nos relataban las grandes dificultades, los contratiempos, las argucias y presiones que tienen que hacer las autoridades para crear ese Batallón de Voluntarios de Mérida, e incluso vamos a poder mostrarles también cómo aparecen denuncias por la actitud de ciudadanos ricos o con responsabilidad política que no incluyen a sus hijos en referido batallón; todo esto contrasta enormemente con la idea que

se recoge en muchos manuales de la creación de un batallón de patriotas en extremos.

Por otra parte realizamos una comparativa con otros libros anteriores del mismo tema como por ejemplo el de Gómez Villafranca en el que no hay ningún dato similar. Este autor, narra hechos históricos casi sin interpretar. Reiteramos la idea de la subjetividad de la historia y cómo siendo todo verdad cada historiador utiliza los documentos para darnos su sentido de los hechos. Queremos enseñarles a ser críticos.

Les mostramos documentación de los soldados que formaron el Batallón de Voluntarios tanto en la documentación manuscrita del archivo que ha quedado también recogida en el libro para que conozcan la edad, los nombres de los soldados, las calles donde vivieron, etc.

Les referimos y les mostramos qué edificios utilizaron los franceses como sede de sus ejércitos las 4 veces que entraron y convivieron con los emeritenses y no solo las tropas francesas, también las inglesas, portuguesas y españolas.

Los alumnos empezaban a conocer la guerra de la Independencia, un tema que ellos habían estudiado y sabían en profundidad, con otra percepción histórica, empezaban a conocerla utilizando el origen, les supuso asombro y el grupo se mostró muy interesado ya que era una visión muy cercana a su realidad: saber qué había ocurrido en esos momentos históricos tan trágicos en la Plaza de España, en la Catedral de Santa María, en la calle principal de su ciudad, en edificios tan representativos; leer nombres y apellidos que les resultaban familiares, calles concretas o espacios cercanos a nuestra realidad era conocer la historia de una forma más real, más cotidiana. Disminuía considerablemente el conocimiento de la historia como leyenda y entendieron la necesidad y la importancia de la documentación del archivo como la prueba fehaciente de cada una de las afirmaciones que se relatan en un libro de historia.

Actividades de difusión

Una de las funciones más importantes y de más actualidad, tanto en la biblioteca como en el archivo es el interés por la difusión, pues de nada sirve prestar muchos servicios a los ciudadanos si estos no conocen de su existencia o si no fueran de su interés.

Tanto las actividades de fomento de la lectura como de difusión cultural y literaria que suelen organizarse desde hace mucho tiempo en la biblioteca, y desde hace menos en el archivo, tienen una repercusión social muy interesante, lo que le da valor al esfuerzo que supone el trabajo realizado y, además, aporta cohesión en los grupos implicados en las actividades organizadas.

Destacamos:

- Visitas formativas de grupos (enseñanza secundaria, universidad, adultos, etc.).
- Presentaciones de libros.
- Ciclos de conferencias sobre la historia de Mérida.
- Exposiciones documentales.
- Jornadas de historia en Mérida.

De todas ellas, vamos a explicar brevemente esta última actividad porque de alguna manera engloba a todas las demás; son de gran repercusión cultural y social no sólo a nivel local, también a nivel regional; amplían considerablemente nuestra formación histórica y, en gran medida, favorecen el acercamiento entre los investigadores que participan, aportando sus conocimientos, y los ciudadanos asistentes interesados en el conocimiento de la historia local.

Las Jornadas de historia en Mérida

A partir del año 2006, desde la biblioteca municipal y el archivo histórico nos propusimos lanzar un nuevo proyecto de colaboración para fomentar entre los

ciudadanos el conocimiento de la historia local y afianzar la cohesión social a través de temas que unían y que interesaban a un grupo de investigadores y eruditos del archivo histórico y de la biblioteca. Ello contribuyó a la creación de un grupo de estudios sobre la historia de Mérida. Por otra parte queríamos demostrar que Mérida es una ciudad que también tuvo historia y vida antes y después del mundo romano.

A modo de explicación tenemos que apuntar lo siguiente: Mérida fue declarada por la UNESCO ciudad Patrimonio de la Humanidad el día 8 de diciembre de 1993 por su riqueza arqueológica pues fue capital de la Lusitania Romana lo que aportó a la ciudad un espléndido legado. Emérita Augusta fue una de las ciudades más florecientes de todo el imperio manteniendo su esplendor hasta la época visigoda. A partir de la pérdida de su arzobispado en el siglo XII, la ciudad tuvo un declive progresivo quedando relegada a una pequeña población olvidada y decadente. La llegada del ferrocarril a finales del siglo XIX y, posteriormente, en 1983 con su nombramiento como capital de la Comunidad Autónoma de Extremadura fue cuando Mérida vuelve a resurgir e inicia un auge económico, social y turístico muy relevante.

Por tanto, la verdadera identidad de nuestra ciudad viene marcada por ese pasado histórico que continuamente se vive y se revive en Mérida: la literatura, el teatro, el turismo, el mundo de la arqueología, la investigación histórica y un largo etcétera han estado centrados siempre en el pasado romano de la ciudad.

Otros hitos que afianzan la identidad de los emeritenses es el culto a la Mártir Santa Eulalia, ciudadana de Mérida, que fue una de las primeras cristianas que sufrió la persecución de los romanos. Todo el contexto cultural y de tradición que envuelve al personaje supone para los emeritenses un interés excepcional.

Desde nuestra perspectiva, teniendo en cuenta que nuestro archivo histórico y el fondo local de nuestra biblioteca podían ofrecer y aportar datos muy interesantes para que los ciudadanos conocieran también la importancia de nuestra ciudad a lo largo de los siglos, nos propusimos organizar, primero, una serie de conferencias periódicas sobre la historia de la ciudad y, posteriormente, pasamos a organizar unas jornadas de historia en Mérida alejadas del mundo romano.

Estas jornadas tienen una periodicidad bienal y hasta el momento hemos utilizado algún acontecimiento puntual para elegir su temática:

En el 2006 se cumplían los 250 años del nacimiento en Mérida de Juan Pablo Forner, escritor y erudito español del siglo XVIII. La biblioteca lleva su nombre en su honor. Las I Jornadas las titulamos *Juan Pablo Forner y la Ilustración*. Uno de los bloques principales trató sobre Extremadura y Mérida en el siglo XVIII, con importantes comunicaciones locales centradas en esa época.

En el 2008 se conmemoraban los 200 años de la Guerra de la Independencia y las II Jornadas se centraron en la conmemoración del Segundo Centenario de ese acontecimiento. De la misma forma, Extremadura y Mérida tuvieron su protagonismo.

Y en 2010 con el título de *Cambios y permanencias en los inicios del siglo XX. De la ruina al monumento* quisimos unirnos al centenario del inicio de las primeras excavaciones en Mérida, tratado en el mismo momento por otras instituciones desde el punto de vista arqueológico y, desde el archivo y la biblioteca municipal, a través las III Jornadas de Historia, contextualizando el acontecimiento y dando a conocer en profundidad cómo fueron los principios del siglo XX en todos sus aspectos: economía, sociedad, cultura, etc., y particularizando en Mérida lo que supuso la excavación de sus ruinas, ele-

vadas a monumentos y todo ello con un trasfondo sociológico importante como es la búsqueda de la identidad de un pueblo a través del rescate de sus restos arqueológicos.

Todas las ediciones han tenido un formato similar en su desarrollo: las ponencias que marcan el tema central que estamos tratando impartidas por un especialista, y una serie de comunicaciones de la mano de estudiosos e investigadores, profesores, etc. que tratan de puntualizar y definir hechos y acontecimientos concretos relacionados con la ponencia general.

Actividades paralelas

Hay otras actividades que completan y enriquecen cada edición de las jornadas como son audiciones musicales, proyecciones de películas de cine, documentales..., en relación con el momento histórico que se trata; y, sobre todo, hay una actividad que hemos mantenido en las tres ediciones y mantendremos en las futuras. Se trata de una visita por la ciudad conducida por un especialista, con la idea de conocer los lugares donde se produjeron los acontecimientos así como, en muchos casos, la influencia que cada momento histórico ha tenido en la arquitectura y en el urbanismo de Mérida: calles, plazas, edificios, etc., son testigos presenciales del paso del tiempo.

En los años alternos al desarrollo de las jornadas se recopilan las ponencias y las comunicaciones para confeccionar las actas de dichas jornadas, se publican, se presentan en un acto histórico-literario y se distribuyen. Las actas forman parte del fondo bibliográfico de la biblioteca.

En estas jornadas vuelven a unirse el archivo histórico y la biblioteca para ofrecer nuevos campos de actuación, nuevas líneas de investigación, poner en valor lo que significa la memoria local. De nuevo,

no podríamos llevar a cabo estas jornadas sin el trabajo unido de ambos centros, pero sobre todo no podríamos pensar en ampliar los conocimientos y tratar nuevas

líneas de investigación si no utilizamos los recursos que nos ofrece el archivo y la biblioteca como fuentes continuas de formación y de investigación.